



Como cristianos, siempre estamos dispuestos a beneficiar al prójimo, pues valores como la solidaridad, la esperanza y la fe forman parte del potencial humano. A través del ejemplo de *Cristo*, quien se preocupaba por cada persona, conocía sus necesidades y siempre buscaba aliviar sus dolores, encontramos el camino para involucrarnos, con el fin de que las personas que sufren puedan tener una *vida mejor*.



Concientizar a los ciudadanos sobre el hábito de donar, para suplir así la demanda de stock de sangre en los hospitales y hemocentros.

Alcanzar e involucrar personas en la movilización y la participación de voluntarios para la donación de sangre y hemoderivados, en hospitales y hemocentros de ocho países de Sudamérica: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay.

En 2025, el proyecto *Vida por Vidas* cumple 20 años de existencia y suma más de 1 millón 200 mil donantes en ocho países de Sudamérica. ¡Sé parte de esta historia y muestra que el amor está en tu sangre!

Amar



Amar
está en nuestra sangre



está en nuestra sangre

Sé *donante*,
ama todo el año



Historia de

Vida por Vidas

El proyecto *Vida por Vidas*, que comenzó en Rio Grande do Sul en 2005, se expandió rápidamente, debido a su impacto positivo, y llegó a São Paulo en el mismo año y recaudó más de diez mil bolsas de sangre.

Inspirado en el sacrificio de Jesucristo, el proyecto tiene como objetivo movilizar a la sociedad a donar sangre *salvando vidas*. A lo largo de los años, ganó visibilidad y apoyo internacional, lo que incluyó un reconocimiento por parte de la Organización Mundial de la Salud en 2006. En 2010, se hizo énfasis en las donaciones regulares y el registro de donantes de médula ósea; se registró un número significativo de participación.



Con el paso de los años, el proyecto apoyado por los *jóvenes adventistas*, amplió sus actividades y fechas conmemorativas hasta llegar a convertirse en una práctica regular entre los donantes. En 2025, Vida por Vidas celebrará 20 años con más de *1.2 millones de donantes* en ocho países de Sudamérica, lo que demuestra su éxito y credibilidad en la promoción de donación de sangre y médula ósea.

La enfermedad es una triste realidad con la cual convivimos. Siempre está cerca de nosotros y, en algunos casos, somos sus víctimas. Por desgracia, este hecho es parte de nuestras vidas y no discrimina entre adultos, jóvenes o niños; y todos comparten una necesidad básica:

Esperanza

El motivo

Amar

veces, vemos medios de comunicación que convocan a donadores en virtud de las necesidades de los bancos de sangre. Al encontrarnos con esta realidad, nos identificamos y descubrimos que lo mínimo que podemos hacer es demostrar *solidaridad*.

odas las personas son susceptibles a necesitar alguna transfusión de sangre, ya sea por una enfermedad, un accidente, una cirugía u otro motivo. Como no existe la sangre sintética a un costo accesible, quien necesita una transfusión tiene que contar con la buena voluntad de donantes, ya que nada sustituye la

sangre verdadera
extraída de las venas de otro ser humano.

Conocemos la importancia de donar sangre y sabemos que la sangre donada no le hace tanta falta al donante, pues el propio organismo la repone en poco tiempo, entonces, nada justifica que las personas no la donen. Sin embargo, muchas veces, la primera donación está relacionada con la necesidad de un pariente, un amigo o con una convocatoria por parte de los medios de comunicación. Y solo en Brasil, diariamente se necesitan *5.500 bolsas de sangre*.

Amar

Amar

